



El Camino de Ágape

Capítulo Ocho

by Nancy Missler
Translated by Aurora McKinley

¿Qué significa amar a Dios?

Ahora que entendemos lo que es el Amor de Dios y que Dios nos ama con amor incondicional, podemos seguir avanzando y aprender lo que quiere decir amar a Dios como El lo desea.

Como dijimos en el capítulo seis, Dios creó al hombre con dos necesidades básicas: La necesidad de *ser amado* y la necesidad *de amar*. Nuestra necesidad de ser amado, ya compartimos que sólo puede ser suplida, cuando sabemos que Dios nos ama. Esto es lo que nos demuestra seguridad e identidad en esta vida. Nuestra necesidad de amar puede ser llenada cuando aprendamos a amar a Dios y a otros de la manera que El desea que lo hagamos. Este conocimiento es lo que le dará a nuestras vidas el propósito y el significado que estamos todos buscando encontrar.

Como Dios nos dio su mas alto sacrificio de amor *-El mismo-*, El desea que le demos todo lo que tenemos que ofrecer, que *esnosotros mismos*

La Biblia dice, "Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero" (1 de Juan 4:19)

Amando a Dios

¿Qué significa exactamente amar a Dios? ¿Significa amar a Dios con nuestras "emociones" humanas de amor (*storge*)? ¿Significa que le amemos con nuestro amor (*phileo*) de amistad? ¿De que clase de amor esta Dios hablando aquí?

2 de Juan 6 declara, "Y este es el amor, que andemos (en obediencia) según sus mandamientos. y Juan 14:15 dice, "Si me amáis, guardad mis mandamientos".

En otras palabras, la manera en que Dios quiere que le amemos es que obedezcamos sus mandamientos ¿A que mandamientos se refiere? Hay cientos de ellos en la Biblia. Galatas 5:14, Mateo 22:40. Y Romanos 13:10 nos dice que la Biblia completa y que todos lo mandamientos de Dios, se resumen en dos mandamientos y son.

"Amaras (*agapao*) al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente, Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amaras (*agapao*) a tu prójimo como a ti mismo. (Mateo 22:37-39).

Si caminamos obedeciendo estos dos mandamientos, entonces Dios dice que estaremos amándolo como El lo desea. Estos dos mandamientos son inseparables y deben seguir el orden en el que nos fueron dados. En otras palabras, nosotros no podemos amar a otros como nos amamos a nosotros mismos hasta que antes hayamos amado a Dios primero con todo nuestro corazón, mente y alma. Nosotros debemos primero amar a Dios -convertirnos en ese vaso limpio- y entonces Dios puede amar a otros a través de nosotros.

Define Agapao

La palabra griega para amor que se usa en estos dos mandamientos, es el verbo *agapao*, El *agapao* significa completamente darnos o entregarnos a algo, ser consumidos completamente con el, comprometerse enteramente.

El es lo que ponemos primero en nuestras vidas, todas nuestras habilidades e intenciones consumidas y enfocándose con una cosa. En otras palabras, es un compromiso, o como ligarnos a algo, para que podamos transformarnos o convertirnos en uno, con El.

Este compromiso de amor (*agapao*) puede ser hacia Dios, o hacia un hombre, o mujer o hacia cosas del mundo. Así que tenga cuidado de no mezclar este verbo *agapao* con el pronombre *Ágape* (que estudiamos en el capítulo tres), porque significan dos cosas diferentes.

Ágape, hemos dicho, es el Amor puro sin condiciones, y siempre es usado en la Biblia. No se usa nunca en negativo en las escrituras, donde *agapao* (que es el que estamos estudiando ahora) es a lo que nos damos. Y nosotros podemos darnos a algo que es bueno (como a Dios y a otros), o podemos darnos a algo que es malo, (como cosas en el mundo, dinero, materialismo, placer o sexo).

Mire en las siguientes escrituras y vea a lo que "las personas en la Biblia se entregaron"

(La palabra griega en cada una de las escrituras es *agapao*)

Juan 3:19 "Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron (*agapao*) más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

Juan 12:43, "Porque amaban (*agapao*) más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.:

Lucas 11:43 "¡Ay de vosotros, fariseos! Que amáis (*agapao*) las primeras sillas en las sinagogas, y las saluciones en las plazas."

2 Timoteo 4:10 "Porque Demas me ha desamparado amando(*agapao*) este mundo.

1 Juan 2:15. "No améis (*agapao*) al mundo, ni las cosas que están en el mundo."

Y por ultimo Lucas 6:32b "porque también los pecadores aman (*agapao*) a los que los aman.

Algunos ejemplos comunes de las cosas que nosotros (*agapao*) -y a las que nos ligamos son nuestras casas, carreras, dinero, placer y nosotros mismos.

Casi podríamos llamarlo "compromiso" nuestra cuarta clase de amor 1)*Storge*, nuestro amor emocional, 2)*Eros*, amor sexual, 3)*Phileo*, amor de amistad, y 4)*Agapao*, nuestro amor al que nos comprometemos.

Cuando nosotros *agapao* algo. Estamos sometiendo nuestras voluntades y nuestras vidas a el. Lo que nosotros *agapao* es el compromiso lo que ponemos primero en nuestra vida.

¿Ama usted a Dios?

Si yo le pregunto a usted. "¿Ama usted (*agapao*) a Dios?" La mayoría de ustedes me dirían automáticamente ¡Si, por supuesto que si! Pero si usted es honesto u honesta con usted mismo, ¿Cuán a menudo busca usted el que se haga su voluntad y sus deseos antes que los suyos? ¿Cuán a menudo está usted consumido con sus deseos para su vida y no con lo que usted quiere para su vida?

¿Puede usted decir con honestidad que usted desea que se haga la voluntad de Dios por encima de su felicidad?

"Esta pregunta lo pone en la perspectiva correcta ¿No cree usted? Todas las personas están buscando ser felices como su última meta. ¿Es ésa su meta? ¿O es su meta el poner su propio yo a un lado y complacer a Dios?

Había una mujer en mi último seminario que en realidad se ofendió cuando yo declaré que debemos desear la voluntad de Dios, antes que nuestra propia felicidad. Ella me pregunto"

"¿Nancy se refiere usted a lo que puede ser nuestra percepción de la felicidad?" "Yo le conteste, No" Yo de verdad creo que hay veces cuando debemos elegir que se haga la voluntad de Dios por encima de lo que nos va a traer felicidad a nosotros, Ha habido muchas veces en mi vida, momentos cuando yo he tenido que tomar decisiones que sabía que no me iban a traer felicidad. De todas maneras, yo también sabía que no hay nada que se pueda comparar a la felicidad prolongada que iba a experimentar como resultado de haber escogido hacer la voluntad de Dios antes que la mía.

Ejemplo: Un milagro

Había una mujer que no hace mucho tiempo, sabía que Dios quería que se quedara en su matrimonio, sin tomar en cuenta las horribles circunstancias en que se encontraba. Su marido no la amaba y él se lo había dicho así. Él se había cansado de ella, y quería que ella saliera de su vida. Él estaba haciendo todo lo posible para hacer que su vida fuera miserable, porque él quería que ella fuera la que comenzara los papeles para el divorcio.

Por supuesto que ella habría sido más feliz fuera de su casa, y separada de ese hombre que la atormentaba. Aun así, ella sabía que Dios no le había dado permiso para que ella se fuera. Y ella estaba más preocupada de hacer lo que sabía que era la voluntad de Dios que por su propia felicidad.

Yo la vi, en una fiesta recientemente y ella tenía noticias maravillosas, Dios había cambiado por completo el corazón de su marido, y ahora su marido está haciendo todo lo que podía para amarla, y haciendo cosas para satisfacerla. Dios restauró su matrimonio. Ellos comenzaron a experimentar no solo el amor *Ágape*, el uno por el otro, sino también su amor humano fue restaurado. Yo creo que "el milagro" ocurrió porque mi amiga estaba más preocupada haciendo lo que ella sabía que era la voluntad de Dios que lo que sabía le traería felicidad momentánea.

El amar a Dios es morir a mi yo

El amar a Dios no es un sentimiento emocional. El amar a Dios de la manera que él desea que lo amemos, significa, morir a nuestro yo, a todos nuestros pensamientos, emociones y deseos que son contrarios al suyo. Significa abandonar y poner nuestra vida a un lado, para que su vida pueda manifestarse en nuestros corazones.

2 Corintios 4:10-11 dice "Dondequiera que vamos, siempre llevamos en nuestro cuerpo la muerte de Jesús, para que también su vida se manifieste en nuestro cuerpo. Pues a nosotros, los que vivimos, siempre se nos entrega a la muerte por causa de Jesús, para que también su vida se manifieste en nuestra carne mortal".

Porque los cristianos no conocemos las diferentes clases de amor natural, humano, a menudo confundimos nuestros sentimientos de amor (*storge*) con los de amor al que estamos comprometidos (*agapao*). Y porque la mayoría de nosotros tenemos gran amor emocional hacia Dios, pensamos que estamos amándolo, como El desea que lo amemos, cuando en verdad, no estamos ni siquiera cerca.

Desde que era una niña pequeña he amado a Dios, pero mi amor por el parecía, fluctuar dependiendo de como yo me sentía y en las circunstancias en que estaba. Ahora veo que mi amor por Dios, era en realidad un amor emocional (*storge*) y no el amor de compromiso (*agapao*) que Dios desea.

Cuanto mas aprendo a amar (*agapao*) a Dios a su manera, veo más claro que no tiene sentido el solo tener afecto hacia El. El amor de afecto (*storge*) viene y se va, dependiendo de como nos sentimos, lo que pensamos, y como son las circunstancias en las que nos encontramos, un día estamos "arriba" y nos sentimos cerca de Dios, . otro día , estamos "abajo" y por ello nos sentimos lejos de Dios.

Dios confirma esto en Isaías 29:13 "Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mi, y su temor (amor) de mi no es más que un mandamiento de hombres que les ha sido enseñado".

Y también Lucas 6:46, " ¿Porque me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?

Defina el amor a Dios

Vamos a explorar con detalle lo que significa el amar a Dios como el lo desea.

En las escrituras, el amar (*agapao*) a Dios significa tres cosas específicas. Yo las he recopilado de las tres respuestas que Jesús le da a Satanás en la montaña cuando Satanás está tentando a Jesús, en Mateo 4:1-10. Cuando Satanás intenta tentar a Jesús, para que este no "se dé, entregue completo a Dios" sino a sí mismo.

El amar (*agapao*) a Dios significa:

- 1) El decidir de continuo obedecer la palabra de Dios (su voluntad) en nuestras vidas y no nuestros propios pensamientos, emociones y deseos que nos impulsan a ir en el camino contrario.
- 2) El decidir de continuo confiar en el Poder de Dios (Su habilidad) para llevar a cabo su voluntad en nuestra vida, y no nuestra propia habilidad y poder.

3) Y por último, amar a Dios significa el decidir de continuo adorarlo y servirlo solo siguiéndolo, apegándonos a El y ligándonos tanto con El , que lleguemos a ser uno con El.

Una escritura que recoge estos tres pasos de amar a Dios, se encuentra en Mateo 16:24

"Si alguno quiere venir en pos de mi, *niéguese a sí mismo*, [escoja el obedecer la voluntad de Dios y no nuestros propios pensamientos] *y tome su cruz* [confíe en que Dios obra en nosotros, y no nosotros con nuestra propia habilidad] *y sígame*[adoren y sirvan solo a Dios].

Ejemplo: "¿Que yo le lave los pies?"

Permítame que le cuente como mi amiga Melissa aprendió lo que significa amar a Dios. Cuando ocurrió este incidente, mi amiga Melissa y su marido, Walt, tenían cuatro hijos pequeños, no mayores de siete años.

Melissa estaba extremadamente exhausta, por todos los quehaceres y las necesidades de los niños pequeños. Ella había comenzado a orar que su marido Walt fuera más sensible a sus necesidades y que le ayudase más con el cuidado de los niños, cuando regresaba a la casa por las tardes. El era un técnico de medicina (medical technician), entraba a trabajar a las seis de la mañana, y volvía a casa entre las dos y las tres de la tarde. Melissa llevaba tiempo orando estas oraciones, pero no había obtenido ningunos resultados visibles.

Una tarde Walt volvió a la casa un poco temprano y encontró que la casa estaba echa un desastre, tenía que saltar entre la ropa sucia, los juguete rotos por el suelo, y lo que quedaba del almuerzo de los niños, hasta que encontró a su mujer Melissa y los niños. Ella tenía a los cuatro niños en la bañera, estaba lavándoles el pelo. El asomó la cabeza entre la puerta y dijo ¿Qué está pasando? " ¿Por qué está la casa echa un desastre?.

Melissa había estado dándole vueltas en la cabeza a la idea de ¿Por qué no puede el ayudarme más? "Y a la idea de que ya no podía soportar esto más", inmediatamente reaccionó, con motivo de su frustración y le grito, ¡Bueno, si tu me ayudaras más con los niños,. Yo tendría mas tiempo para limpiar tu casa! Era obvio que ésta no era una respuesta que reflejaba el amor de Dios, sino una respuesta que enseñaba la acumulación de sus frustraciones y resentimientos.

El pobre de Walt se sintió herido. Inmediatamente se puso defensivo y contestó con otro comentario sobre su casa tan desastrosa. Ella le contestó con otro pinchazo. Mas

palabras fueron dichas, y entonces Walt de un portazo cerró la puerta del baño, y se fue abajo murmurando algo así como "vaya, que se está bien en casa".

Melissa, terminó de poner los niños en la cama, ordenándoles a los niños que se estuvieran callados, cuando preguntaban "¿está papa enfadado con nosotros? Y ¿Por qué cerro papa la puerta del baño así, mama?"

Después de meterlos en la cama, bajó abajo, no deseando estar en la misma habitación que su marido (¿se ha sentido usted así alguna vez?) se fue al otro lado de la casa, sacó su Biblia y comenzó a contarle a Dios como se estaba sintiendo, comenzó a llorar y a contarle a Dios, lo cansada que estaba, lo sola que se sentía, lo infeliz que era, y como se sentía como si su marido Walt ni siquiera se preocupaba por ella. A veces el parecía tan insensible y distante.

Después de haber llorado por un rato, le dijo a Dios, pero yo te amo de verdad y quiero obedecerte y hacer lo que es correcto, ¿Qué quieres que haga? Dios en su pequeña voz, la dirigió hacia Mateo 16:24, el pasaje que acabamos de leer, "Si alguno quiere venir en pos de mi, niéguese a si mismo, tome su cruz y sígame" "Melissa se sentó allí por un tiempo largo, contemplando ¿como se aplicaba este versículo a su situación?. De nuevo Dios en su pequeña voz, le dijo, "si me amas a mi primero, yo haré posible que ames a tu marido".

Melissa replicó inmediatamente "pero Señor, yo te amo ¿Qué quieres que yo te enseñe ahora? ¿Qué más se supone que haga? . Con eso Dios puso algo en su mente, "*Si tu de verdad me amas, coge una cubeta con agua y ve y lavale los pies a tu marido*"

Bueno ¡Se puede usted imaginar su reacción! Si usted hubiera sido ella ¿Qué clase de reacción habría tenido? Esa misma fue su reacción " ¿estas de broma?" ¡Después de lo que me ha hecho, *el* debería ser el que viniera a lavar *mis* pies!.

Dios guardo silencio. Finalmente Melissa entendió por primera vez el verdadero significado de amar a Dios: negarse a si mismo, coger tu cruz y seguirlo. En otras palabras, haz lo que Jesús haría, Dios le estaba pidiendo no solo que negara lo que ella quería, sino que le estaba pidiendo que se levantara e hiciera algo que absolutamente no quería hacer, que era lavar los pies de su marido Walt. Dios le estaba pidiendo que hiciera lo que Jesús haría en esa situación.

Melissa había estado estudiando sobre el amor *Ágape*, y sabia que si no obedecía a Dios y hacia lo que El le estaba pidiendo, Ella apagaría su Espíritu y su amor y estarían apagados en su corazón, Ella no podía soportar eso.

Así que tomó la decisión difícil de por fe de (negarse a si misma), se levanto, fue a la cocina, cogio una cubeta con agua, y una toalla (cogio su cruz), y se fue al estudio de su marido. Walt estaba tumbado en el sofá, leyendo. Ella se arrodillo calladamente a su lado y comenzó a desatarle los zapatos, llorando suavemente al mismo tiempo que hacia esto. Al principio ella dice que no sentía nada, porque estaba haciéndolo por fe. Pero para cuando comenzó a quitarle los zapatos y calcetines, ella estaba sintiendo amor puro y genuino (haciendo exactamente lo que Jesús habría hecho) Dios estaba poniendo a la par sus sentimientos con *sud* *decisión de fe*.

Walt estaba estupefacto, cuando la vio entrar con la cubeta de agua, ¡El estaba seguro que ella le iba a tirar el agua a la cabeza! Pero cuando vio sus lagrimas y su amor verdadero, se incorporo le extendió los brazos y la atrajo hacia el, se reconciliaron - emocionalmente y espiritualmente.

Después de abrazarse y darse cuenta de cuanto se amaban, Melissa pudo compartir con Walt sus necesidades, porque en ese momento ella era un vaso limpio, el pudo escucharle y ver como ella le estaba hablando desde su corazón, y que no se tenia que defender de nada. Esto se convirtió en un momento esencial en su matrimonio, y desde entonces lo dos se volvieron más sensibles a las necesidades el uno del otro: El comenzó a ayudarle más en la casa y con los niños, y ella intentó preparar una atmósfera de amor cuando el volvía a casa en la noche.

Un descubrimiento clave

El amar a Dios de la manera que el lo desea, no es un sentimiento emocional: El amar a Dios literalmente significa perder mi yo esto es -todos nuestros pensamientos, emociones, y deseos que son opuestos a los de Dios. Esto dice Juan 12:24 "Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo [no hay fruto]. Pero si muere, lleva mucho fruto [amor de Dios].

Realmente no aprendemos a amar a Dios en nuestro tiempo de adorarlo, Es solo cuando ponemos nuestra vida por alguien que realizamos lo que es amar a Dios. Por supuesto que cuando "nuestro yo esta abandonado" a Dios, seremos "llenos con su amor" y podremos ir y amar a otros en la manera que El quiere. Cuando yo digo "abandonando nuestro yo" no quiero decir que usted pierda su identidad, y se convierta en algo parecido a un robot. Yo quiero decir, que ponga a un lado sus pensamientos, emociones y deseos que son opuestos a Dios y se convierta un vaso limpio; entonces le damos libertad a la vida de Dios para venir a nuestro corazón y llenar nuestras almas. En esos momentos Jesús no solo está en nuestra vida. ¡*El mismo es nuestra vida!*.

Vamos a detenernos un minuto y repasar los tres pasos de amar a Dios, para que podamos ligarnos a El (*agapao*) de la manera que el lo desea.

Obedezca la Palabra de Dios

¿Qué quiere decir específicamente el decidir obedecer la palabra de Dios (su voluntad), en vez de nuestros pensamientos, emociones y deseos, que nos animan a ir en dirección opuesta? El obedecer la palabra de Dios significa, poner de continuo a un lado y renunciar a lo que queremos, pensamos, y a lo que nos gusta y en vez de hacer eso que nos gustaría, tomar la decisión de hacer lo que Dios nos pide que hagamos.

Esto es negarse a si mismo, en Mateo 16:24 El negarse a si mismo, no significa necesariamente negarse a "las cosas de afuera" ejemplo (casas, coches, ropa para estar a la moda, etc.) esa clase de negar, yo creo que eso es actualmente mas fácil de hacer.

Negarse a si mismo está refiriéndose a "cosas internas", nuestras propias justificaciones, pensamientos, emociones y deseos que son contrarios a los de Dios. Este paso para mi es más difícil.

El negarse tampoco significa que tengamos que esconder y enterrar nuestros sentimientos, No significa negar la existencia de nuestras verdaderas emociones o pretender que no existen. No, el negarnos a nosotros mismos significa poner una barrera para nosotros mismos, para que no sigamos nuestros sentimientos y emociones; dicho de otra manera, prevenir el que seamos influenciados por estas cosas negativas.

Es muy interesante, la definición "poner barreras para que no sigamos algunas cosas" viene de la raíz de la palabra griega "*sufrir*". Cuando ponemos esa barrera para que no hagamos lo que queremos, o lo que deseamos, ha menudo sufrimos.

El negarse a si mismo, entonces, significa negar la existencia de nuestros pensamientos negativos, o emociones, y deseos. Somos humanos y siempre tendremos estas emociones negativas, hasta que un día estemos con Jesús. Debemos mirar a estas cosas y llamarlas por su nombre, para que sepamos exactamente las cosas que tenemos que entregar al Señor. Pero luego debemos "poner barreras" para que no las sigamos, y por el contrario, se las entreguemos a Dios.

Melissa escogió negarse a si misma, no lo hizo enterrando sus sentimientos o pretendiendo que esos no existían, sino tomando la decisión de no seguirlos, y no dejando que esos sentimientos la motivaran. Melissa puso "la barrera" para no seguirlos. Ella escogió el entregárselos a Dios y ser motivada por su compromisos de amar (*agapao*) a Dios.

La obediencia es simplemente nuestra respuesta de amor a Dios. Al escoger obedecer la Palabra de Dios y su voluntad en vez de nuestros propios deseos (no importa como nos estemos sintiendo, no importa como la otra persona responda, y no importa las circunstancias en las que nos encontremos) estamos contestándole a Dios "te quiero" Amar a Dios es simplemente darle a Dios la libertad de que reine en nuestra voluntad y en nuestras vidas.

Hebreos 5:8 declara que Jesús aprendió la obediencia porque padeció.

La obediencia es la única respuesta

Yo he aprendido, de la manera más difícil que la obediencia es la única respuesta. He aprendido a tomar la decisión de obedecer a Dios incluso cuando no me siento con deseos de hacerlo, incluso cuando no quiero hacerlo, incluso cuando no pienso que vaya a funcionar. He intentado todas las otras maneras y el obedecer, es la única cosa que funciona de verdad.

Yo he aprendido que aún cuando es la última cosa en el mundo que quiero hacer, tengo que obedecer, porque entonces y solo entonces Dios está libre para comenzar a trabajar en las diferentes circunstancias en mi vida, conforme con lo que es su voluntad. Hasta que yo no decido obedecer, las circunstancias son mi responsabilidad, pero cuando yo decido obedecer y renunciar a mi yo, entonces esas circunstancias son su responsabilidad.

Romanos 8:28 muestra un nuevo aspecto sobre esto: "Y sabemos que a los que aman (*agapao*) a Dios, todas las cosas les ayudan a bien." (A esos que se dan por completo a El, no a esos que solo se entregan *phyleo* o *storge*. Si nosotros solo tenemos amor de afecto (*storge*) hacia Dios. No debemos esperar que El orqueste nuestras circunstancias, porque nosotros le estaremos atando las manos.

Ejemplo: Huevos podridos

Hace varios años, mi marido Chuck y yo habíamos planeado una noche fuera, íbamos a ir al Centro de Música en los Ángeles con algunos amigos de negocios bastantes importantes que no eran cristianos. Como vivíamos en el distrito de Orange County que se encontraba a una hora de distancia de los Ángeles, teníamos que recoger a unos amigos a las 5: 00 en punto, para que pudiésemos llegar a tiempo para la cena.

Ese día ocurrió que era uno de esos días cuando yo estaba encargada de llevar a otras amigas de Michelle (mi hija) a su casa. Yo planeé tener a todas las niñas en sus casas para las 3:30, de la tarde, así tendría bastante tiempo para vestirme y recoger a nuestros amigos a las cinco. Esa tarde sin embargo una de las niñas se cogió el dedo

con la puerta del auto, cuando nos estábamos montando en el auto, y tuvimos que entrar otra vez al colegio, lavarle el dedo con agua, llamar a su mamá, (y tratarla con mucho cariño). Ahí perdí media hora.

Cuando Michelle y yo llegamos a casa, note que había un olor muy malo, en la parte de atrás del auto. Resulto que una de las niñas se había olvidado un cartón de leche, que se había derramado. Como este era el auto que iba a usar esa tarde, tuve que limpiarlo bastante a fondo para que no oliera. Perdí otros 15 minutos, (creo que el olor del detergente que use para limpiar el olor de la leche, era casi peor que el olor de la leche derramada.)

Cuando terminé de limpiar el auto corrí dentro de la casa para hacer un soufflé. El próximo día iba a tener doce mujeres para almorzar y necesitaba preparar unas cosas. El soufflé debe hacerse un día antes porque necesitaba reposar en la nevera por una noche.

Yo tengo un molde para el soufflé; es el único que puedo usar para esto. Aquel día, no se porque, no conseguía encontrarlo. Después de pasar 10 minutos con mucha ansiedad abriendo y cerrando todas las puertas de los muebles de mi cocina tratando de encontrar el molde, entonces recordé que en Navidad había dejado que mis amigos usaran mi casa, y que a lo mejor por equivocación se podían haber llevado mi molde a su casa. Los llame, y después de hablar por unos minutos con la esposa, me dijo que "si" que tenía mi molde, y que me lo podía traer "el próximo día," "Le conteste" No gracias, eso sería muy tarde, porque lo necesito ahora, gracias de todas maneras.

Para ese entonces, eran ya las 4:15 de la tarde, yo no estaba vestida, el soufflé no estaba hecho, los niños no habían comido, yo estaba comenzando a sentirme con ansiedad. Saque otro molde, puse todos los ingredientes dentro, intente moverlo, pero no podía mezclarlo porque el molde era muy pequeño y no podía mezclarlo bien. En desesperación, tire toda la mezcla (casi un litro de leche, una docena de huevos, mostaza, una salsa llamada worcestershire , ect.) lo arrojé en mi nuevo triturador de comida , sin recordar que no se puede poner mucho líquido en el tubo o rebosa !Bueno, eso es exactamente lo que pasó! .

Una docena de huevos y casi un litro de leche comenzaron a escurrirse y derramarse por encima del mueble y por lados de los muebles, en los cajones, y en mis piernas, mis zapatos y en el suelo. Ahora eran las 4:30, en ese momento había perdido todo el control. Comencé a gritar, a patallar, dar patadas ¿Se ha sentido usted así alguna vez? ¿Puede usted identificarse con este momento?.

Dios muy suavemente me tocó el hombro y me preguntó " ¿Nancy, me amas?
¿Escogerías ahora mismo el obedecerme? ¿Me amas tanto como para eso? Dios quería

que en ese momento, yo renunciara a la furia que sentía, mi frustración y mi ansiedad, se las entregara a El, y que no permitiera que mis emociones violentas dirigieran mis acciones.

¿Sabe usted lo difícil que es hacer eso, en medio de un ataque así?, parar, dar la vuelta y decidir actuar calmadamente? ¡Es imposible, es totalmente supernatural!

Pero durante todos estos años de cristiana, he aprendido que no funciona de otra manera. Literalmente e intentado todas las otras maneras y ninguna funciona. Así que allí en medio de las claras de huevo, casi llorando, en voz alta, yo decidí comprometerme a obedecerle. Ahora, por supuesto que no me sentía como haciendo esto, yo completamente estaba haciéndolo por fe, una decisión -sin que sintiera que quería hacerlo. Continuamente renuncié a mi furia, mis frustraciones y mi sentimientos un poco alborotados, confesé que eran pecado porque obviamente no eran un acto de fe. Y le pedí a Dios que los quitara de mí.

En otras palabras, me negué a mi misma. Puse la barrera para que no seguir mis sentimientos locos, y no entregarme a ellos, sino que se los entregue a Dios e hice lo que El me dijo que hiciera. Entonces le pedí a Dios que me ayudara a estar preparada en el tiempo que debía estar preparada para ir a recoger a mis amigos, a las cinco, y también, que pudiera ser una representación genuina de El en esa tarde.

Dios es tan fiel. El "hizo que todas las cosas saliesen bien" porque yo decidí (*agapao*) a El, en vez de entregarme a mis sentimientos y emociones, corrí arriba y pude encontrar un traje perfecto, Me duche y hice lo que pude con mi pelo alborotado. Llegue solo 15 minutos tarde para recoger a esas personas esa noche, y aun así llegamos a tiempo para la cena y para ver la representación en los Ángeles.

La mejor parte de toda la noche fue, el experimentar el Amor de Dios, no solo hacia mí, sino en mí fluyendo hacia estos amigos en esa noche. ¿Puede usted imaginarse que clase de representante de Dios habría sido, si no hubiese decidido tomar la decisión de amar y obedecer a Dios?

Obedecer la voluntad de Dios -en vez de nuestras propias emociones y deseos- es el primer paso hacia amar a Dios de la manera que El desea.

Confiar en Dios para que se haga su voluntad

Esto nos lleva al segundo paso de amar (*agapao*) a Dios, que es confiar en Dios para que se haga su voluntad en nuestras vidas, y no sea con nuestra propia fuerza o poder. Este paso va junto con el obedecer la voluntad de Dios.

¿De que sirve si Dios nos dice lo que es su voluntad, pero nosotros vamos y la hacemos con nuestra propia fuerza y poder? Las escrituras nos dicen, "Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; "Si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da" ¿Por qué? , para que en todo sea Dios glorificado...(1 de Pedro 4:11).

Confiar en Dios es fiarse de El y de su habilidad para llevar a cabo su voluntad en nuestras vidas, no importa como nos sentimos, lo que pensamos , o cuales son las circunstancias en las que estamos, Esto es el coger diariamente nuestras cruces (Mateo 16:24) y hacer lo que El nos pida que hagamos sin importar -si nos sentimos como hacerlo o como no hacerlo, Esto segundo es probablemente la parte más difícil de amar a Dios, porque tenemos que hacer lo que Dios nos pide, sin tener en cuenta como nos sentimos o lo que pensamos.

Recuerda usted a Melissa, Ella no se sentía "como levantándose cogiendo la cubeta con agua y la toalla," pero aun así, por fe, escogió el hacerlo de todas maneras, Y para cuando comenzó a lavarle los pies a su marido, ella lo estaba haciendo genuinamente. 2 Corintios 8:11 nos habla de que como estuvimos pronto a querer así, también lo estemos para cumplir.

Confíe en Dios para que el haga que sus sentimientos se ajusten o estén a la par

Confiar en Dios para que se haga su voluntad en nosotros es difícil, porque a menudo nos sentimos de una manera, pero por *fe* tenemos que decidir actuar de otra manera. Por ejemplo para la esposa de un alcohólico es mas fácil obedecer a Dios en privado cuando esta orando a solas, que cuando esta en casa, confiar que Dios le de el amor y la compasión que ella necesita, cuanto tiene un marido que abusa de ella verbalmente.

No debemos creer en Dios solamente para que lleve a cabo a través de nosotros lo que ha prometido, sino que también debemos creer que va a hacer que nuestros sentimientos se *engenuinos* con la decisión que tomemos. Dios es el único que puede hacer esto y debemos creer en su fidelidad.

Habacuc 2:4 declara: "El justo por su fe vivirá" En otras palabras, vivimos una vida que le agrada a Cristo, cuando creemos en la fidelidad de Dios para realizar esa vida en nosotros y a través de nosotros.

Dios está unido a su palabra y El es siempre fiel para cumplirla Jeremías 1:12 promete "Bien has visto; porque yo apresuro mi palabra para ponerla por obra."

¿Qué es la verdad?

Una definición de la verdad que me gusta es esta: La verdad es cuando la palabra de Dios y la acción de la Palabra se emparejan y se vuelven una. Jesús, El mismo es la verdad. El es la palabra que se convirtió en la realidad, la obra. Como lo pone Juan 1:14, "Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros."

La verdad también se puede traducir como *fidelidad*. Dios nos promete en la Biblia ciertas cosas y El es siempre fiel. Fidedigno y alguien en quien podemos confiar para que desempeñe estas cosas. Nosotros debemos ser fieles con Dios también. Si cuando estamos en nuestro tiempo de orar y hablar con Dios, le prometemos algo, debemos ser fieles y poner a un lado nuestras vidas y acciones (quehaceres). Cuan a menudo, cuando estamos en nuestro tiempo, orando con Dios decidimos hacer su voluntad, pero cuando el nos pide que hagamos algo, porque no lo sentimos, al comenzar a hacer lo que El nos ha pedido que hagamos pensamos que El no nos ha oído. Una vez más, la duda y el no creer cubren nuestros corazones.

Galatas 2:20 expone, "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivó yo, mas vive Cristo en mi [su vida en mi] y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe [o la fidelidad] del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a si mismo por mi."

Confiar en Dios es adherirse a El confiando en El sin reservas; estando completamente persuadidos de que lo que El nos ha dicho que hagamos. El lo llevara a cabo en nuestras acciones,! lo sintamos, o no, lo veamos, o ,no, !Una de mis escrituras favoritas es "Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará. " (Salmo 37:5)

Ejemplo: Casi me ahogue

Hace unos años, Mi marido Chuck y yo fuimos a Australia en un viaje de negocios. Decidimos celebrar nuestro aniversario un poco temprano, yendo a los arrecifes en The Great Barrier, para bucear. A Chuck siempre le ha encantado bucear, y uno de sus grandes deseos era que un día pudiera bucear en los arrecifes de The great Barrier. Esta era una oportunidad perfecta.

Yo, por el contrario, hacia 10 años que no buceaba. Diez años atrás había tomado una clase de bucear, "un curso intensivo" para obtener mi certificado, y poder ir a bucear con Chuck en Las Islas vírgenes. Pasamos un tiempo estupendo, pero yo no había tenido la oportunidad de bucear desde entonces. Así que por 10 años, no pensé en bucear, o ni siquiera probarme el equipo. Yo estaba tan ocupada viajando y escribiendo antes de este viaje, que no tuve tiempo para releer el manuscrito sobre bucear.

Llegamos a las Islas Hayman en The Great Barrier Reef muy avanzada la tarde, inmediatamente preguntamos si tenían algunas clases de cursillos para refrescar la memoria sobre como bucear, antes del próximo día,(que era cuando íbamos a ir a bucear,) nos dijeron que no. Entonces preguntamos si había alguna posibilidad de que pudiésemos hacer un viaje en barco por la tarde, para que yo pudiese tomar una clase de practica en la mañana, de nuevo nos dijeron que no.

También nos dijeron que si queríamos ir en el viaje que estaba planeado para ir a los arrecifes la mañana próxima, debíamos pasar una "prueba" rápida para ver si éramos buenos. (Hay madre, eso era lo que yo me temía) Bueno mi marido Chuck lo paso con muy buena puntuación.

Yo salte al agua decidida a hacerlo lo mejor posible. El instructor hizo que me sentara en el fondo de la piscina, me quito mi aparato de respirar y mi mascara, y quería que me los pusiera de nuevo. Bueno después de 10 años, yo había olvidado como hacer esto exactamente. No recordaba como limpiar la mascara debajo de agua, solo podía retirar el agua sobre mi nariz. Después de un minuto aguantando la respiración, tuve que respirar, toneladas de agua entraron en mis pulmones, instintivamente nade corriendo hacia arriba (una regla muy importante en bucear, es que nunca se nada corriendo hacia arriba) puedes matarte a ti mismo muy fácilmente porque estas aguantando la respiración y nadando rápido hacia la superficie, puedes causarte una embolia. Un cambio de tres pies de profundidad es fatal.

El instructor me siguió hacia la superficie me calmo, y me dijo que todo estaba bien y que probaríamos de nuevo. Entonces volvimos al agua, y probamos la técnica de "la respiración con un compañero" (es una técnica para aprender cuando se esta buceando, en caso de que usted no pueda usar su equipo de respiración, y debe compartir el de su compañero) En el fondo de la piscina, el instructor respiro a fondo, y me dio el aparato de respirar, de nuevo, se me olvido que usted no respira cuando se pone el aparato en la boca. Primero debe soplar por el regulador para sacar el agua que ha entrado cuando su compañero le estaba pasando el aparato respiratorio. Yo respire a fondo, esperando recibir aire, pero sin embargo recibí una bocanada de agua. De nuevo, siguiendo mí instinto nade subiendo a la superficie.

El instructor era muy agradable, y para mi sorpresa dijo que podía ir en el viaje el próximo día, pero dijo que estaba un poco nervioso por mí. ¿El estaba nervioso? En ese momento yo me sentía ¡golpeada por un ataque de pánico ¡ Casi me mate a mi misma dos veces en solo ocho pies de profundidad. ¿Qué iba yo a hacer el próximo día en 100 metros de profundidad?.

Toda la noche me inundo el miedo. Yo no soy normalmente dada a ser miedosa. ¡Pero, esa noche estaba paralizada! Yo me hice a la idea, de que yo no iba en ese

viaje, de ninguna manera. Pero el problema fue que era el cumpleaños de mi marido, y tenía mucha ilusión en ir a bucear a estos arrecifes, y me había dicho que el no iría sin mi. ¿Qué iba yo a hacer?.

La mitad de la noche me la pase sin dormir, estaba acostada, pero despierta. Por fe (porque yo no lo sentía así), seguía entregándole a Dios mis miedos, y pánico, diciéndole que iba a confiar en El con lo que El quisiera que yo hiciera. Reconocí que era su cuerpo y su vida (yo le pertenezco a El), y me comprometí a depender de El completamente. Finalmente me dormí y sabía que Dios no me fallaría.

Durante el desayuno, mi marido y yo no charlamos mucho sobre el viaje de ir a bucear, porque estoy segura que el sentía mi miedo y que yo no podía decirle "que no iba".

Después del desayuno fuimos a dar un paseo y de "coincidencia" nos cruzamos con alguien con quien habíamos echo amistad en el barco cuando vinimos a la isla el día anterior. Ella nos contó que estaba tomando una clase para recordar como bucear esa mañana y que en la tarde iba ir en un viaje en barco hacia los arrecifes, Ella nos pregunto si nos gustaría acompañarla a ella y a su marido. Bueno estábamos sorprendidos, porque la noche anterior nos dijeron los buceadores que no había clases para recordar como se bucea, y que no había un viaje en la tarde.

¡Yo supe inmediatamente que esto era del Señor! ¡El sabia, cuanto necesitaba tomar este curso para recordarme como bucear, y El había hecho que hubiera uno para mí!.

Tome la clase con mi nueva amiga y fuimos en el viaje de la tarde. Bucee varias veces con mi marido y pasamos un tiempo buenísimo. Tomamos muchas fotos e incluso pudimos ver algunos tiburones.

Este es solo un pequeño ejemplo de "esos pequeños problemas" que las mujeres (y los hombres también) vivimos, Si podemos confiar en Dios en estas pequeñas pruebas, cuanto mas podemos confiar en El en las pruebas grandes. Confiar en Dios, es simplemente fiarse de El y de su habilidad para llevar a cabo lo que es su voluntad en nuestras vidas, no importa lo que pensemos, como nos sintamos o las circunstancias en las que estemos.

Dios quiere que tanto en las oportunidades grandes o pequeñas, no solo decidamos obedecer su voluntad, sino también confiar en El para que lleve a cabo su voluntad, en nuestras vidas. No podemos servir a Dios solo con nuestras palabras, paralelas a esas palabras tenemos que poner nuestras acciones.

Romanos 4:20-21 declara, "Tampoco dudó (Abraham), por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido"

Adorar y servir solo a Dios

Esto nos lleva hacia el tercer y último paso de lo que significa amar(*agapao*) a Dios, que es adorarle y servirle solo a El.

Adorar a Dios (La palabra griega es *proskuneo*) es algo que hacemos interiormente, significa postrarse y reverenciar e inclinarnos delante de Dios, poniendo nuestro yo a un lado (nuestras vidas) para que Dios, (su vida) pueda ser manifestada.

Servir a Dios (la palabra griega es *Latreia*) es algo que hacemos externamente, significa, presentar nuestros cuerpos en sacrificio vivo, y nuestros miembros como instrumentos de justicia, para que Dios-y no nosotros- sea glorificado (Romanos 12:1).

Adorar y servir a Dios es lo mismo que seguir a Dios. Recuerda usted Mateo 16:24, "Si alguno quiere venir en pos de mi, niéguese a si mismo [obedezca a Dios y no a si mismo], tome su cruz [confíe en Dios y no en si mismo y sígame], seguir a Dios literalmente significa pegarse a algo, (adherirse a ese algo como pegamento) para que seamos uno con EL.

Recuerda usted al joven rico gobernante en Mateo 19:16-22, que vino y le pregunto a Jesús ¿Cómo se obtiene la vida eterna? Jesús le contesto y dijo,"si quieres entrar en la vida" guarda los mandamientos "El joven rico le dijo" todo esto lo he guardado desde mi juventud y entonces le preguntó a Jesús ¿Qué mas me falta? Jesús le dijo: anda vende lo que tienes, y dalo a los pobres y tendrás tesoro en el cielo, y ven y sígueme.

[Note que El primer y segundo mandamiento eran los únicos mandamientos que el joven rico no estaba siguiendo].

Por supuesto que la respuesta de Jesús se puede aplicar a cada uno de nosotros.

Esto quiere decir renunciar por completo a nuestra vida, y cuerpo, y dárselo a Jesús. El también nos está pidiendo que vengamos y le sigamos. Dicho de otra manera cuando nos enfrentamos a situaciones difíciles ¿estamos haciendo lo que El haría en cada una de estas situaciones?

Dios nos anima a cada uno a que "demos, intercambiamos con El lo que tenemos" "nuestros pensamientos, emociones y deseos y cosas que son opuestas a lo que es

Dios -para que podamos "comprar" la vida de Dios (su amor supernatural, sabiduría y poder). Entonces El nos exhorta a "darle lo que tenemos" (su vida en nosotros) a "los pobres y necesitados". Entonces y solo entonces estaremos siguiendo sus pasos.

Lucas 14:26 expresa, "Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer e hijos y hermanos, y hermanas y aun también *su propia vida*, no puede ser mi discípulo."

El seguir a Dios no es meramente el caminar en la misma dirección que Jesús. Hoy en día, hay muchos cristianos que están haciendo eso solamente, despacio van vagando detrás de El. Esta no es la definición de Dios de "seguirle a El" o "amarle a El" "seguirle a El" significa, agarrarse o unirse a El, atándonos a El, *para que nos convirtamos en uno con El*; un corazón, una voluntad, un alma.

Adherirse a Dios es una analogía de esas muñecas pequeñas, que son como de 10 centímetros. Que cuando les aprietas en la espalda abren las piernas y los brazos y se agarran a lo que sea que haya enfrente de ellas, Yo pienso que así hay que seguir a Dios, de esa manera. Es como si le estamos agarrando, uniéndonos a El, tan cerca de El, que "cualquier cosa que El sea, *eso seremos nosotros*". Recuerda usted Juan 12:26 "Si alguno me sirve, sígame y donde yo estuviere; allí también estará mi servidor". Nosotros estaremos allí, porque estaremos tan atados alrededor de sus piernas y pegados a El "de por vida".

Ser uno con Dios es el desear serlo, como nos indican Marcos 8:31, y Lucas 9:22, no solo para sufrir como Jesús sufrió o ser rechazado como lo rechazaron a El, sino también estar dispuestos a morir como El murió. Es el continuamente estar dispuestos a poner nuestras vidas y cuerpos a un lado, para que Jesús pueda amar a otros a través de nosotros. Pedro nos dice "puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento; pues quien ha padecido en la carne, terminó con el pecado. (1 Pedro 4:1)

Jesús es nuestro ejemplo. El amó (*agapao*) a Dios el Padre tanto que El estaba dispuesto, a ser crucificado para que se hiciera la voluntad de Dios. Filipenses 2:5-9 explica, "Cristo Jesús, siendo en forma de Dios, no estimo el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a si mismo, tomando forma de siervo hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a si mismo haciéndose obediente hasta la muerte y muerte de Cruz. Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre.

¿Ama usted a Dios tanto? ¿Esta usted dispuesto a poner su vida y su voluntad, a morir a su yo, para que El viva en usted?, usted puede contestar "este es el papel de Jesús no

el mío" puede que usted tenga interés en saber lo que Pedro y Pablo dicen sobre este asunto. (1 Pedro 2:21)

Y también Efesios 5:1-2 proclama "sed pues imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó y se entregó a si mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

Pablo reitera esto en 1 de Corintios 15:31 "que cada día muero".

Ejemplo: Allí no había nada de mí"

Tengo una amiga muy querida que es cristiana, su nombre es Sue. Después de un divorcio doloroso, ella decidió mudarse a la Costa Este, Su marido Jim que era judío, siguió viviendo en el Sur de California con su novia, Joy

Un año después del divorcio, Sue vino a California en un viaje de negocios. Casi no podía esperar porque estaba muy ilusionada de ver a sus antiguas amigas de nuevo. Se enteró de que habían organizado una fiesta y estaba deseosa de ver a "su viejo grupo de amigas" la mayoría de ellas eran judías.

Cuando llego a California, alguien la llamo y le dijo que su ex - marido Jim y su novia iban a estar en la fiesta también. Sue se sentía furiosa y alterada, ella pensó para si "como se atreven a invitar a Jim y a su novia. De ninguna manera voy yo a esa fiesta.

Durante toda la semana Sue, estuvo discutiendo con Dios, sabiendo que Dios quería que ella le obedeciera (entregándole sus penas, resentimientos, amarguras) que confiara en El (permitiendo que El hiciera su voluntad a través de ella) y seguirlo (haciendo lo que Jesús habría hecho en esa situación).

Sue sabia en su corazón que Dios quería derramar Su amor en estas personas judías que no le conocían a El. Ella sabia que Dios quería usarla en la fiesta. Sin embargo a veces, no podemos entregarnos a Dios al principio. A veces se siente bien, cuando estamos sintiendo pena de nosotros mismos y estar en el lodo pegajoso y hundirse en el sintiendo lastima de uno mismo por un rato. ¿Entiende usted lo que estoy diciendo? ¿Se ha sentido así alguna vez?

Sin embargo, Dios es tan maravilloso. El nos ama incluso en estos tiempos de dificultades, -incluso cuando nos estamos comportando como unos niños mocosos. El pacientemente nos espera, nunca nos deja o desampara, hasta que ya no podemos aguantar más "La pocilga" y nos rendimos y decidimos seguir su camino.

Eso es justamente lo que pasó con Sue, después de estar peleando con Dios por una semana. El la convenció de que su voluntad era que ella atendiera a esa fiesta y comunicara su amor.

Después de conformarse a los deseos del Señor Sue le dijo a Dios, "yo voy a ir a esa fiesta, te voy a entregar mi dolor, mi pasado, mis recuerdos y voy a ser un vaso limpio; pero me es imposible amarlos, tu vas a tener que hacer eso por mi." Eso era todo lo que Dios necesitaba.

Cuando Sue llegó a la casa donde estaban celebrando la fiesta, la primera persona que la saludo en la puerta fue Joy, la novia de Jim. Sue dijo, que "era muy extraño" cuando la puerta se abrió, su cuerpo estaba fuera, algo dentro de ella, la empujó hacia dentro, agarro a Joy y con franqueza dijo "estoy muy contenta de conocerte "He escuchado muchas cosas buenas acerca de ti. " (Que era verdad)

Joy y Sue se sentaron en el sofá y charlaron por una hora y media. Jim seguramente noto lo abierta y amigable que estaba Sue, porque más tarde, le preguntó si podrían ir a otra habitación y hablar en privado, sintiendo que ella tenía esta gran compasión. El compartió con ella muchas cosas acerca de su matrimonio.

Luego cuando Sue me estaba contando la historia por teléfono, yo la interrumpí, por un momento y le pregunte. Pero Sue. ¿Cómo te sentías cuando el te estaba diciendo estas cosas que eran un poco dolorosas? Ella inmediatamente

me dijo: Nancy, era increíble, *Allí no había nada de mi (nada de mi yo).*

Sue era una con Dios en esos momentos, y era El carácter y la vida de Dios (Su amor y sus pensamientos) fluyendo en ella y no sus propios pensamientos 1 de Juan 4:17 declara;.. "*Como El es, así somos nosotros en este mundo*".

A veces puede que sea solo por un momento que estemos siendo un vaso limpio y el Amor de Dios se derrama en nosotros, eso esta bien, mañana, pueden ser cinco minutos, el próximo día quizás sean 10 minutos.

El es nuestra vida

Esta forma de rendirse a Dios es la unión, la unicidad y la relación de matrimonio que Dios desea para cada uno de nosotros: *un corazón, una voluntad y una vida*. El quiere que nos convirtamos "en uno" con el, para que lo que otros ven y oigan de nosotros sea su amor, su sabiduría y su poder. En otras palabras, su carácter está saliendo de nosotros, y no nuestro carácter.'

Amar a Dios no es una emoción o sentimiento, no es una emoción grande; por el contrario, amar a Dios es negar nuestro yo hasta el punto que podemos decir ¡"No había nada de mi "mi yo" en esto, solo Dios ¡ " en este punto, Jesús no solo está en nuestras vidas, Jesús es nuestra vida

¿Está usted dispuesto a amar a Dios tanto, que esta dispuesto no solo a obedecer Su palabra, sino también a poner a un lado nuestra vida nuestro cuerpo y confiar en que Su Espíritu hará que su palabra se cumpla a través de nosotros?

En Juan 21:15-17 Jesús le pregunta a Pedro tres veces, " ¿Me amas?" las dos primeras veces Jesús usa la palabra (*agapao*), "estás dispuesto a darte totalmente a mi"? ¿Estás dispuesto a ligarte a mí? ¿A convertirte en uno conmigo? Pedro, solo podía contestar, "Señor yo tengo amor de amistad hacia ti (*phileo*) por ti (Pedro estaba siendo honesto).

La última vez que Jesús le pregunta a Pedro, ¿Me amas? Esta vez le pregunta a Pedro a su nivel ¿Tienes por lo menos amor de amistad por mi? Pedro estaba entristecido porque sabia que Jesús sabia y entendía en ese momento que Pedro no estaba dispuesto a renunciar a si mismo y darse a Dios (*agapao*)

Jesús le esta preguntando a usted la misma pregunta ¿Me ama usted (*agapao*)? ¿Se entregaría usted a mí? ¿Se ligaría completamente a mí? ¿Se convertiría en uno conmigo?

¿Puede usted. Contestarle;" Si Señor, yo te agapao"?

Si usted contesta "Si Señor yo te agapao a ti" entonces su vida va a estar llena de Su Supernatural Amor, Sabiduría y Poder. La declaración de Jesús es precisa y directa: ése es el que me ama; y el que me ama' será amado por mi padre, y yo le amaré y me manifestaré a el (Juan 14:21)

Sin embargo, si su respuesta es como la de Pedro. "Yo ahora solo puedo darte *phileo* "entonces usted será como el joven rico en Mateo 19, quien se marchó triste.

"Estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan. (Mateo 7:14) ¿Será usted uno de los que la hallen?.